

Abuso sexual infantil: Caso Jimena. Comentarios

Lic. Rubén Mario Dimarco*
Malabia 2363 8° F
Ciudad de Buenos Aires - 1425
Tel.: 831-1906 / 832-3401

I. Desde la estructura

Verleugnung y estructura familiar

Esta presentación clínica permite hacer algunas reflexiones sobre los efectos devastadores en la subjetividad cuando opera el modo de la defensa nombrado por Freud como **Verleugnung**, traducido como renegación o desmentida, que da cuenta de una escisión y de un rechazo singular de la castración. Esto es de enorme utilidad teórico-clínica ya que la cultura, hoy, parece **cimentarse** más que en la **represión fúndante**, simbólica en mecanismos como la **desmentida o la forclusión**, con sus efectos de retornos más o menos siniestros desde lo real (violencias múltiples, aislamientos extremos, fragmentación, etc.)

La operación de desmentida parece caracterizar a la **estructura familiar** en la que está inmersa la niña Jimena. En efecto, los puntos de anudamiento que se producen en la circulación de la sexualidad en esta familia muestran que la ley no ordena nada aquí. Por el contrario hay un singular efecto de rebote, de **poner afuera** aquello que no ha seguido la vía de la **interiorización** característica de la represión primaria y secundaria. El **goce incestuoso**, ese que no debe ser, ese que debe ser acotado cuando la ley simbólica instituye la castración, en esta familia en cambio estalla y se expande. Un goce que se expande de padres a hermanos; de los hermanos al "raterito" (como llaman a Javier, el novio). Más adelante explicaremos por qué incluimos a Javier en la misma serie que al padre y a los hermanos si bien es claro el intento de **salida exogámica** que se dibuja en su figura. La complementariedad en la complicidad, y así en la expansión del goce que se anuda entre estos padres, se sostiene, como estamos diciendo, en ese singular no querer ver, no querer saber nada que caracteriza a la desmentida. Recordemos que la madre dice en varios momentos "no lo puedo creer". Desmentida que afecta directamente los fundamentos mismos del vínculo de pareja; allí se instala, desde allí opera. Este no es sólo un modo de la defensa de un padre u otro. Independientemente de lo que cada uno aporte, lo que hay que destacar es que **en la alianza, en esta familia, se fija, a predominio, dicho mecanismo**. Hay una falla en la llamada **Metáfora Paterna** que implica, como se sabe, sustitución del significante del Deseo de la Madre por otro significante: el significante del Nombre del Padre. Por eso el deseo de la madre en esta familia irrumpe con la compulsividad, la imperiosidad del **goce como abuso sexual**. No hay barrera; cuando la Metáfora se cumple dicho deseo cae bajo la represión. Por el contrario en la familia de Jimena hay un efecto de multiplicación del abuso sexual, quedando Jimena en un lugar de **objeto sexual fetiche** de todos (es patética la expresión de la madre, que ilustra lo que acabamos de decir -"lo que

los hermanos le hacían a la nena **era un juego de chicos...**" después de haber dicho: "**Ellos no lo negaron eh!... no lo puedo creer, yo los crié ¿cómo pudieron hacer eso?**"). No estamos diciendo que necesariamente Jimena vaya a funcionar con las características de la perversión, sí decimos que desde su posición en la estructura están dadas las condiciones - el hijo que queda como **objeto fetiche para el goce del Otro primordial** (encarnado por madre y padre en este caso)- según los elementos con que contamos en esta presentación. En esta estructura se da un goce del Otro no acotado por el significante fálico y por lo tanto una indiscriminación de los espacios interior-exterior. Por la no instauración del tabú del incesto no hay función paterna que articule la prohibición del incesto instaurando por lo tanto la exogamia versus la endogamia. Hay un trastrocamiento de los lugares.

Vamos a intentar analizar los diferentes **hechos** tal como surgen desde el **discurso** de la niña y de la madre.

Desde el discurso de la niña.

Desde Jimena lo primero que aparece es que necesita buscar ayuda fuera de su familia para encontrar a alguien que le crea, es decir **una legalidad** que ordene, "que cure al padre". También dice: "cuando se lo dije a mi mamá me dijo que no era violación sino un juego entre chicos (ya vimos que ésto aparece corroborado desde el discurso materno)... La culpa de todo es mía **por ser mujer, soy la única en casa**, si fuese varón no me hubiera pasado nada". Es notable esta expresión: delimita así el lugar particular que tiene la madre en esta familia, lugar de **madre fálica**, es decir no una verdadera mujer. Tan fetiche (por la fijeza, por la cosificación del objeto de uso) parece ser que solamente teniendo otra identidad sexual -dice la niña- podría ser vista y tratada por los hombres de otra forma que como puro abuso.

Siguiendo con nuestro análisis del material clínico desde el discurso de Jimena, hay que señalar que la búsqueda de legalidad, igualmente, no parece muy clara por dos elementos con los que contamos. 1) La consulta es a una madre gitana que cura los vicios ¿tendríamos que pensar en algo del orden de "la eficacia simbólica" de las curas shamánicas como lo describe Levi-Strauss en su "Antropología Estructural"? Por el otro elemento que vamos a considerar responderemos que no. 2) Al final del material que se presenta, y tal como se lo presenta, parece imponerse con mucha fuerza su deseo (vía compulsividad de goce) de querer irse de la entrevista, no volver para seguir siendo atendidos. Ya veremos que es una respuesta simétrica al deseo de la madre. **Simetría** que se da también de la madre al padre; del padre a los hijos varones, de un hermano a otro. Ya se sabe que en la base de la **agresividad** hay un trastorno **fundamental en la especularidad propia del estadio del espejo** cuando hay fallas simbólicas como en esta familia. Evidentemente Jimena muestra que todavía está atrapada y parece seguir ofreciéndose sacrificialmente al abuso ya que había dado muestras de poder hablar -denunciar - contar (importancia del lugar de Javier) con el sistema familiar de violentamiento. Así como pudo buscar ayuda afuera, puede hablar "directamente" de la cuestión: "mi papá me violó" "toma mucho y se pone malo" "yo quería que lo curen"... "mis hermanos abusaron de mí". Sin embargo **como la función esencial del corte no opera en esta familia** como estamos planteando, tampoco opera en Jimena todavía, ya que no puede constituir definitivamente el espacio de ayuda apropiado. La legalidad de la institución hospital da la posibilidad de la implementación de un psicoanálisis que podría producir

efectos en ella y, quizás, en otros miembros de la familia. Pero, justamente, por tratarse, según estamos planteando, de un lugar asignado y también asumido de objeto (aunque evidentemente en crisis por el sufrimiento si no ni siquiera hubiesen consultado y, además, hay momentos de expresión de angustia en ambas) Jimena no tiene todavía los resortes -de subjetivación- definitivos para llevar adelante semejante empresa. Está atrapada **-efecto de alienación- en la trama familiar**. La **escena analítica** que tiene que ver con el orden simbólico, en este caso es algo a **ser construido** mediante un trabajo sostenido de producir ligaduras nuevas, de construir algo del orden **del velo de la represión**. Sostenido implica elaboración de angustia que en casos como este es de una magnitud desbordante.

Desde el discurso de la madre

Ahora volvamos al discurso de la madre. Además de lo ya consignado hay otra cuestión que, creemos, es la fundamental (y que reaparece con mucha fuerza al final de la entrevista cuando ingresa Jimena): es la búsqueda del aparato que le metan en los genitales. El efecto siniestro de violencia sexual, abuso del otro como si fuera un objeto sin palabras y sin reacciones (pura pasividad) viene por partida doble: 1) Jimena no estaba drogada cuando abusaban de ella, no obstante, no se le cree y no se confía en las posibilidades de la palabra (que son muchas como vimos) para extraer alguna verdad. 2) La madre parece que "quiere" que le metan otra vez, por enésima vez algo en el cuerpo. Uno se ve tentado a decir: "¡Justamente: allí está la madre del borrego!". Ella se pregunta "¿Qué hice?" Por eso es tan significativa la secuencia final cuando la analista pregunta: "Sra. ¿qué es lo que está Ud. buscando?"; ella responde: "Sí, no sé qué quiero. Es una pesadilla, no sé qué hacer..." Hace actuar a Jimena quien, como ya vimos, se quiere ir de la entrevista y, fundamentalmente, no concurren para seguir atendiéndose. La pregunta de la analista deja a la madre del lado de la pesadilla por eso decíamos antes que se trata de encontrar intervenciones que pongan velo a lo horroroso.

El análisis del discurso de la madre muestra ejemplos muy claros de la complicidad en la desmentida y de los efectos del trastocamiento de los lugares lo tenemos cuando el padre de Jimena dice -según la madre- que él no la violó, que fue ese pibe, el novio, que **él sólo le tocó los senos...**

La madre de Jimena dice **"ese pibe no me gusta**, es un raterito, hablé con él para que la dejara libre un tiempo, por un mes... que no vaya más al colegio a buscarla, que **con mi marido basta**". Recordemos la vergüenza y miedo que siente Jimena en la calle cuando el padre la trata de puta ("se zarpó"). Juego de espejos, inversiones especulares los celos del padre dan cuenta de su deseo sin límite. Para "protegerla" del novio ambos padres se ponen de acuerdo en rodearla, controlarla, en fin: "en tirársele encima", parafraseando y connotando las palabras de Jimena cuando se refiere a los acercamientos del padre. La modalidad permanente de poner afuera lo intrusivo del abuso sexual, de no creer-aceptar que "se cocina" en el seno mismo de la familia produce **el efecto de remitir incesantemente a la clausura endogámica**. La madre dice "estoy más tranquila porque el pibe no está más con ella, no sale de casa ahora, la traigo conmigo así va a estar mejor".

II. Desde lo social

II. Desde lo social

Haber comenzado por el análisis de la estructura familiar y el de la subjetividad de esta niña en relación a la estructura y no desde lo social (por ej. pérdida del trabajo por parte del padre o preguntarnos de las condiciones de vida de cada uno de los padres durante la configuración de la pareja), es para destacar en este caso en particular la importancia de los modos de anudamiento y de los efectos concomitantes (de clausura y de repeticiones). Esto es independiente del estallido que se produce a partir del momento en que el padre se ve obligado a quedarse todo el tiempo en la casa cuando la madre se va a trabajar (situación que se incrementa día a día en muchas familias) y parece desahogarse de la desesperación y la humillación con su hija. En este caso hay que destacar que lo traumático actual potencia lo dado por estructura. Desde ya que en esos anudamientos en la estructura la transmisión socio-cultural tuvo su valor constituyente de subjetividad en las historias de cada uno de los padres y a su vez en la historia de la pareja, pero de eso no podemos dar cuenta a partir de esa entrevista.

Resumen

A partir de la presentación clínica - caso Jimena - se hacen algunas reflexiones sobre los efectos devastadores en la subjetividad cuando opera el modo de la defensa nombrado por Freud como **Verleugnung**, traducido como renegación o desmentida, que da cuenta de una escisión y de un rechazo singular de la castración. Esto es de enorme utilidad teórico-clínica ya que la cultura, hoy, parece **cimentarse** más que en la **represión fundante, simbólica** en mecanismos como **la desmentida o la forclusión**, con sus efectos de retornos más o menos siniestros desde lo real (violencias múltiples, aislamientos extremos, fragmentación, etc.)

Summary

From the clinical presentation - Jimena's case history - some thought is given to the devastating effects of a form of defense upon subjectivity. This mechanism, named by Freud **Verleugnung**, has been translated as disavowal or repudiation and accounts for a splitting and a particular denial of the castration.

This is of great theoretical and clinical use, for today's culture seems **to be no longer founded** on the **primal repression, but rather** on other mechanisms such as **the repudiation or foreclosure**, with their returns effects more or less sinister, form the real registry (i.e. multiple violence, isolation, fragmentation).

Résumé

À partir de la présentation clinique - cas Jimena - on fait quelques réflexions concernant les effets dévastateurs qui se produisent sur la subjectivité lorsqu'opère le mode de défense désigné par Freud comme **Verleugnung**, traduit comme "déli" ou "démenti", qui rend compte d'un clivage et d'un rejet singulier de la castration. Ceci présente un énorme intérêt théorique-clinique, du fait que la culture, aujourd'hui, semble se **cimenter**, plus que sur **la répression fondante, symbolique**, sur des mécanismes comme **le démenti ou la forclusion**, avec leurs effets de retours plus ou moins sinistres depuis le réel (violences multiples, isolements, fragmentation, etc.)